

Universidad Intercontinental

UNIVERSA PHILOSOPHICA

Giordano Bruno.

Cenizas vivas de un espíritu especulativo.

Gonzalo García Durán

Dr. Bruno Gelati Fenocchi.

Lic. Ma. del Rayo

Ramirez

Sinodal

Asesor

El filósofo es un verdadero Prometeo. En un afán de escrutar los secretos designios de Dios, se ve consumido por incesantes cuidados y cogitaciones; se olvida de la sed y del hambre, de comer, de dormir y hasta de escupir; todo el mundo se ríe de él y le tiene por un loco y un sacrílego; los inquisidores le persiguen; es el hazmerreír del vulgo. Esto es lo que el filósofo sale ganando, éstos son sus galardones.

Pomponazzi.

ÍNDICE

ÍNDICE.....	3
INTRODUCCIÓN.....	4
BIOGRAFÍA CRONOLÓGICA.....	6
OBRAS.....	8
CONTEXTO HISTÓRICO.....	9
ONTOLOGÍA.....	21
FILOSOFÍA DEL ABSOLUTO.....	25
FILOSOFÍA DE LA NATURALEZA.....	29
FILOSOFÍA DEL LENGUAJE.....	34
TEORÍA DEL CONOCIMIENTO.....	38
FILOSOFÍA DEL HOMBRE.....	41
ÉTICA.....	45
FILOSOFÍA DE LA HISTORIA.....	50
FILOSOFÍA SOCIAL.....	54
CONCLUSIÓN GENERAL.....	58
BIBLIOGRAFÍA.....	61

INTRODUCCIÓN

El autor motivo de esta universa a nivel de investigación filosófica, no es muy estudiado por diversas circunstancias posiblemente concernientes a la concepción distorsionada de su pensamiento, además, aunada a la casi nula bibliografía de sus obras en español, no así en italiano. La presente universa philosophica es fruto de aproximadamente dos años de trabajo, años en los cuales me fui impregnando paso a paso de este maravilloso filósofo “menor”. De entrada está la problemática por no considerarse un filósofo sistemático y la verdad considero tenía la suficiente capacidad para haber logrado tal tarea, pero desafortunadamente le tocó vivir adelantado a su tiempo -como a muchos otros filósofos-. Su figura está impregnada de la sombra del martirio porque sabía lo que jugaba y la mano que tenía, simplemente apostó por ella hasta el final. Lo que actualmente se quiere rescatar, de manera muy personal, no es tanto la figura martirizada, por el contrario, el interés principal es la revalorización de su obra.

La justificación secuencial de las materias es sencilla. La base de todo su pensamiento es ontológico y es punto de partida de toda su

filosofía por su visión pampsiquista-panteísta. De ahí se sigue el desarrollo de su visión inferida en el apartado de filosofía del absoluto y en estrecha relación con la divinización de la naturaleza -filosofía natural-. Para poder interpretar la revelación divina en la naturaleza entran en juego el lenguaje, el *ars combinatori* y la *mnemotecnia* con el desarrollo de las áreas respectivas: filosofía del lenguaje y teoría del conocimiento. De todo ello sale a relucir la figura del hombre, con todas las ymplicaciones, como artífice principal del conocimiento y la interpretación -filosófica del hombre-, regido por una serie de normas y leyes *ad intra* y *ad extra* de la naturaleza misma (ética) que deriva en una propuesta social concreta (filosofía social). La última en desarrollar es filosofía de la historia por considerar que el mismo autor propone desde la ontología una teología de la historia, la cual vendría a cerrar a modo circular el pensamiento de este autor.

BIOGRAFÍA CRONOLÓGICA

1548 Nació en Nola (Nápoles), Italia; hijo de Giovanni Bruno y de Fraulissa Savilona.

1562 Estudio en Nápoles Humanidades y Dialéctica.

1565 Entró en la orden de los dominicos y cambia su nombre original Filippo por el de Giordano.

1566 Tiene lugar el primer procedimiento contra él por sospechas de opiniones heréticas.

1572 Se ordenó sacerdote dominico en Salerno y pasa el estudio de Santo domingo Mayor.

1575 Es declarado Doctor de teología de la orden.

1576 Huye a Roma alojándose en el Convento de Santa María sobre Minerva, por un nuevo procedimiento de sospechas de herejía;

en Roma se le acusa de haber arrojado a las aguas del Tiber a un hermano y huye a Génova, donde imparte en Noli gramática y astronomía, cuelga los hábitos y retoma su nombre original.

77-79 Viaja a Sabona, Padua, Bergamo, Grecia, Milán, Turín, Venecia, Ginebra, Lyon donde imparte cátedra y difunde sus obras.

1580 Obtiene un doctorado en artes en la ciudad de Tolosa en Francia.

1581 Llega a París y en la corte del Rey Enrique III, publica sus primeras obras: *Las ideas humanas y cantos circenses*.

1583 Llega a Inglaterra a impartir cátedra en la Universidad y ocupa el cargo de secretario del embajador francés, Michel de Castenau.

1585 Regresa a París con el embajador.

1586 Expone en Soborna y en el Colegio de Cambray sus ideas. Imparte cátedra de filosofía en la Universidad de Wittenberg.

1588 Bruno se dirige a Praga en donde escribe artículos dedicados al Embajador de España.

1590 Se traslada al Convento de las Carmelitas en Frankfurt y Zurich, Alemania; ahí escribe sus poemas.

1591 Regresa a Venecia invitado por Giovanni Mocenigo para impartir cátedra particular.

1591 21 de Mayo. Mocenigo traiciona a Bruno entregándolo a la Santa Inquisición.

1593 27 de Enero. Se ordena el encierro de Bruno en el Palacio del Santo Oficio en el Vaticano.

1600 8 de Febrero. Es sentenciado por el tribunal del Santo Oficio y el Papa Clemente VIII a morir en la hoguera.

1600 17 de Febrero. Bruno es quemado en *Campo dei Fiori*, Italia.

OBRAS

- 1580 *El compendio de la arquitectura y complemento artístico.*
- 1582 *De las sombras de las ideas y el arte de la memoria.*
- 1584 *La cena de las cenizas.*
- 1584 *Sobre la causa, el principio y el Uno.*
- 1585 *La expulsión de la bestia triunfante.*
- 1585 *Cábala del caballo pegaso.*
- 1585 *De los heroicos furores.*
- 1586 *Figuración del tratado de Aristóteles sobre el oído físico.*

- 1586 *Ciento veinte artículos contra los matemáticos y filósofos de esta época.*
- 1591 *Sobre el mínimo y la medida triple según los principios de las tres ciencias especulativas y de muchas artes prácticas.*
- 1591 *Sobre la mónada, el número y la figura, o sea, sobre el universo y los mundos.*
- 1595 *Suma de términos metafísicos.*
- 1595 *Descenso a la práctica.*

CONTEXTO HISTÓRICO

RUPTURA DEL PARADÍGMA MEDIEVAL

El alto medievo estaba impregnado de la tradición científica griega, un mundo estructurado y legislado por formas con fines perfectamente definidos y clasificados, una filosofía con pretensiones

teológicas en donde ésta era la herramienta para fundamentar todo el cuerpo conceptual; caso contrario: el Renacimiento, que se convertía en un mundo impregnado todo de fuerzas ocultas y anímicas con base en la acción y el saber fundamentadas en las ciencias de la naturaleza y la magia, punto central del paradigma renacentista.

HUMANISMO

El contexto histórico de esta época está marcado por los grandes descubrimientos del mundo y del hombre, las dos grandes aureolas del uso de la razón reflorecente en este momento y, ante todo, alimentada por la hermosa y creativa especulación.

Con relación al descubrimiento del mundo podemos aducir que ello se concretó en dos ideas: la exploración del globo terrestre y la exploración sistemática del universo; en la primera podemos mencionar la trascendencia del descubrimiento de América, la vuelta al cabo de Buena Esperanza por parte de los navegantes portugueses hacia 1497; respecto a la segunda, tenemos la figura de Copérnico con su teoría sobre la revolución terrestre que propinó, un cambio no instantáneo pero no por ello menos concreto, del sistema tolomaico al sistema copernicano, y Galileo con su teoría del sistema planetario.

Estas dos principales teorías propinaron el desmoronamiento del simbolismo de los cristianos primitivos por medio de la demostración de las más simples verdades de la astronomía.

El descubrimiento del hombre se da ante todo en el ámbito del arte y el saber. En primer término, se expresa una revolución operativa en relación a la arquitectura, la pintura y la escultura, y no existe un afán por lo sacro en el sentido de vínculo con la religión, ante todo prevalece una búsqueda de lo bello, lo perfecto, se esculpen muchos “David”. En un segundo momento es el propio saber del hombre el que le revela la riqueza de su propio espíritu, le concede reconocer la dignidad del pensamiento humano, la invaluable especulación humana, la importancia de la vida humana *-hombre natura-* lejos de todo precepto y dogma religioso, una ventana abierta a los tesoros de la literatura griega y latina -principalmente textos platónicos, herméticos, de magia y astrología- en disponibilidad de todo lector ¹, es un vuelco trascendente de Dios al hombre, a su potencialidad en su propia individualidad originando un cierto escepticismo ante la religión y sus dogmas, y una mayor importancia a lo concerniente al poder estatal, económico, etcétera.

Los tesoros de este saber son: el papel, cuya elaboración hacia el año 1000 en los países europeos era de algodón, posteriormente hacia 1319, era a base de trapos, aunque hay que reconocer que ya para este tiempo los chinos conocían su manufactura; el telescopio, el cual era conocido ya por los árabes y descrito por Roger Bacon en 1250; en 1302 la brújula; la utilización de la pólvora para el año 1320;

¹ Todo el saber antiguo era atinadamente llamado por los hombres del Renacimiento *litterae humanoires*, letras humanas, la literatura que humaniza o humanidades.

la imprenta, que ya para 1438 se había convertido en un arte y en Florencia, Venecia, Basilea, París y Lyon no paraban las imprentas; el descubrimiento de América en 1492; la revolución científica o mecanicismo; la teoría anatómica de Vesalio; la teoría de la circulación de la sangre de Harvey; el desmoronamiento del feudalismo; auge de la monarquía; limitación de los poderes de la Iglesia ante su anterior monopolización global; la instauración de la Santa Sede como reino italiano; y ante todo lo demás, lo más importante, la aparición de la libertad de conciencia proveniente de la reforma y contrarreforma de la Iglesia.

RAZÓN INSTRUMENTAL COMO PRINCIPIO AXIAL DEL RENACIMIENTO

El concepto de razón instrumental considerado e interpretado por mi en este apartado es análogo al de la Escuela de Frankfurt, con la implicación presupuesta que para aquel tiempo tal noción no existía, además, los mismos hombres de la época desconocían totalmente el alcance potencial de la razón en un momento de su productiva cosecha. Tal concepto de razón instrumental es equiparable, desde una posición personal, a la magia, es decir, el espíritu de saber por saber no es justificable, detrás de este espíritu sediento de conocimiento se encuentra la pretensión de ese nuevo hombre a imagen de Dios -creador-, en el sentido de dominación y de

progreso porque cada logro de la razón era un paso más en el camino hacia ver cristalizado el ideal nuevo del hombre.

En el Renacimiento, la razón ha salido de su cárcel -metafóricamente- y ante la lucha del positivismo científico, y la metafísica religiosa, se da el nacimiento de la ciencia y desde luego el surgimiento de ese ideal de hombre, aquél que está luchando por convertirse en monarca del universo en el cual tiene el privilegio y el destino de vivir. Nacieron las fuerzas para juzgar y crear racionalmente ya que se confiaba ahora plenamente en la conciencia del hombre, en su propio testimonio para la búsqueda de la verdad. La verdad misma tenía otra cara ya no tan oscura sino más bien embellecida y radiante, era fehacientemente infinita y se podía llegar al conocimiento verdadero de la misma por medio de la razón. Ante todo lo supuestamente milagroso se descubrió su causa y ante todo era como un ir descifrando la realidad inmanente en toda la naturaleza, en todo el cosmos entero. El hombre recibía las luces de su alma directamente de Dios -manifestación, revelación-, en este sentido la criatura dependía directamente de su creador pero rechazaba toda intervención eclesíastica y se negaba a aceptar otro principio que no fuese el severo amor por la verdad.

NEOPLATONISMO

Esta corriente filosófica tuvo en su autor intelectual a Plotino (250 - ?) surgió en Egipto al declive romano, la primera escuela neoplatónica la fundó en la Roma y Proclo es el último fundador de la última escuela neoplatónica en Roma hacia el año de 529 d.C. El neoplatonismo en su principio fue hostil al cristianismo por tener muchos elementos de magia y mitología oriental, más tarde influyó bastante sobre la patrística cristiana y sobre la filosofía de la sociedad tanto en los países cristianos como musulmanes.

La materia es un escalafón inferior en la jerarquía universal. El mundo se crea por la emanación que parte de lo Uno o lo Único. Al bajar, lo Único se convierte en el espíritu que es masculino y al bajar a lo material se convierte en *Alma mundi* -alma del mundo-, que es femenina.

Plotino menciona que el mundo empieza gracias a la actividad de un principio único ininteligible -no se puede entender-. Este principio se manifiesta hacia el exterior como intelecto mundial, como alma del mundo y como almas singulares -cuerpos únicos-, hasta llegar a la materia -no ser-. El objetivo de la vida humana es regresar a éste principio único y tal objetivo se alcanza por medio de una práctica ascética -contención de los impulsos carnales-, y desarrollando las fuerzas espirituales -afán de conocimiento-. En la etapa superior de su ascensión el alma se unifica con Dios.

En la obra de Plotino está presente la dialéctica de la unión -mística- de los contrarios y la distinción de estos. Esta dialéctica asegura la armonía del mundo.

Con relación a Proclo (410 - 485) encontramos la idea de la Tríada -grados de conocimiento existente: permanencia, tendencia a avanzar y el retorno-. Fue el sistematizador del paganismo partiendo de la idea de Platón: lo único se pone de manifiesto en lo múltiple y lo múltiple aspira a la unidad.

HERMETISMO

Se llama así a la doctrina filosófica contenida en ciertos escritos místicos aparecidos en el siglo I d.C., y que han llegado a nuestros días con el nombre de Hermes Trismegisto que se relaciona con una divinidad considerada “tres veces grande”.

A estos escritos se les ha llamado el “*Corpus Hermeticus*”; tienden a relacionar la filosofía griega con la religión egipcia (egipcianismo). “Hermético” va en relación con un saber oculto, cerrado -grupo de iniciados-.

El hermetismo cobra importancia en la Edad Media. El humanismo se ve inspirado por doctrinas herméticas, al igual que por el neoplatonismo. Entre algunos autores que destacan en este ámbito podemos mencionar la figura del autor, motivo de esta universa, Giordano Bruno.

La doctrina hermética proclama la divinidad del hombre como síntesis de toda la creación.

El hombre (microcosmos) es el fin último del universo (macrocosmos), en tanto la morada del hombre es el universo. El hermetismo es un intento de la búsqueda de Dios por el estudio de la naturaleza. Aquí podemos incluir a la magia misma en tanto el dominio de la naturaleza por el conocimiento de Dios como de las causas.

MAGIA Y OCULTISMO

Es la ciencia que pretende dominar las fuerzas naturales con los mismo procedimiento con los cuales se someten a los seres animados. Su supuesto es el animismo, es decir presupone que todas las cosas tienen alma y se le ha llamado la hermana bastarda de la ciencia, pues ambas se basan en el principio de causalidad.

La magia es de origen oriental, y se difundió en Occidente durante el periodo grecorromano. Durante la época medieval permanece oculta, y hasta el Renacimiento, es que se le considera el cumplimiento de la filosofía natural, o sea, la parte que permite al hombre obrar sobre la naturaleza y dominarla.

Aunque el carácter de la magia durante la Edad Media es considerado como diabólico, por lo antes expuesto, obedece al

principio de “conocer a la naturaleza para dominarla”. La magia suministra al hombre un número de actos y creencias rituales ya hechos, una técnica mental y una práctica definida, lo cual sirve para superar los obstáculos peligrosos en toda empresa importante y en toda situación crítica.

Hay dos tipos de magia:

- 1.- Magia homeopática, se basa en la ley de semejanza, es decir, se realiza por imitación. Lo semejante va a producir algo semejante, esto corresponde a la relación causa-efecto.
- 2.- Magia contaminante, se basa en la ley del contacto, es decir, todo aquello que te contacte te va a afectar.

No ha habido pueblo ni cultura sobre la Tierra que no sentara las bases de su ciencia posterior sobre esos conocimientos y esas prácticas que se denominan “ocultistas”. La historia nos ha dejado suficientes testimonios: ocultista fue la China de Confucio y Lao-Tsé, la India del Rig-Veda y los Upanisads; la Persia de Zoroastro y el Egipto de Hermes Trismegisto. Los Caldeos y sus sacerdotes, que sabían leer las estrellas, buscaron el ansiado conocimiento total en las prácticas ocultistas (“Libro de los Muertos”). Grecia, madre de la Lógica, pero también ocultista, ha dejado honda huella en la historia a través de oráculos, pitonisas, ritos de iniciación, así de las doctrinas como las pitagóricas. Los judíos legaron a la posteridad las teorías del conocimiento cabalístico. En la antigüedad, los magos eran

considerados grandes sabios, sin embargo, desde su aparición las prácticas ocultas fueron perseguidas encarnizadamente.

En Roma, en la época de Augusto, se cometieron verdaderas barbarie contra los practicantes del ocultismo y sus sectas. Más adelante, durante la Edad Media, la sin razón de miles de hogueras “purificó” a sus víctimas acusadas de herejía. Tiempo más tarde, sería la Razón, entronizada como infalible divinidad, la que desdeñaría cualquier vestigio del ocultismo.

¿Qué es en realidad el ocultismo? No es, desde luego, una ciencia, o al menos lo que hoy entendemos como tal, es decir, un sistema regido por una o varias leyes universales. Sí es, en cambio, una forma de conocimiento, un intento de penetrar en el secreto único del universo, de acceder a la sabiduría total. Por tanto, en sus objetivos coincide con la ciencia y el conjunto de ciencias que se denominan oficiales o reconocidas. Difiere de ellas en dos aspectos: en el planteamiento y en los medios. La ciencia se plantea la necesidad de observar, estudiar y experimentar cualquier fenómeno que se dé en la naturaleza hasta encontrar la causa que lo produce, la constante que lo hace posible, es decir, la ley universal que lo rige. Este modo de actuación permite crear un sistema y una técnica que aseguran la disponibilidad para todos y para siempre del conocimiento adquirido, al mismo tiempo que la conquista favorece el próximo

paso. Es algo análogo a los hilos que elabora la araña, los cuales le permiten llegar más lejos cada vez.

El ocultismo, por el contrario, desecha esos métodos. No admite el lento y provechoso paso a paso, el progreso -en definitiva- de las ciencias. Su necesidad de conocimiento estriba en comprender todos aquellos fenómenos sin ilación lógica, lo misterioso, todo lo que conduzca a abrir la secreta puerta de esa infinidad de universos paralelos que todavía desconocemos. Para conseguirlo, sienta postulados distintos a los que la lógica: habla de la influencia del espíritu en el cuerpo, pero también de la del cuerpo en la voluntad y, por analogía, de la del espíritu sobre la materia y viceversa. La levitación, las aspiraciones, la comunicación entre dos mentes, sin lenguaje por medio, son posibles mediante esos postulados.

Los medios, la técnica que utiliza el ocultismo no son "repetibles". Se trata de conjuros, invocaciones, prácticas extrañas que hay que realizar en momentos propicios, como una favorable conjunción de los astros, determinadas horas de luz, y poseer un estado de pureza psíquica en el instante en que algo se realiza. La técnica del ocultismo es la magia y todos sus aspectos consecuentes como brujería, adivinación, supersticiones, etcétera.

Estas prácticas son las que más se han difundido entre el público no iniciado y quienes alcanzaron cierto grado iniciático dedicaron sus

esfuerzos al estudio de la cábala, la alquimia y la astrología, disciplinas sobre las que se basa la teoría ocultista.

Ha sido la praxis, la técnica mágica, la que ha ido variando a través de las épocas, y es curioso observar cómo estos cambios encierran estrecha relación con el status político o religioso de las distintas épocas. Así, generalizando, las primeras prácticas mágicas fueron miméticas, en un intento de “identificarse” con las fuerzas desconocidas.

Más adelante se elevaron estas fuerzas a la categoría de dioses, y las prácticas -la magia- se tiñeron de religiosidad. Durante el paganismo, estos dioses temibles en el pasado, llegaron a convertirse en “domésticos”. Ciudades, pueblos, casas, familias, tenían sus dioses protectores personales, como si estuvieran a su servicio. Por entonces, se acudía a la magia para “conseguir” pequeños favores, anuncios de lo venidero, promesas o seguridades de ser ayudado en tal o cual empresa.

En la Edad Media, época en que la crisis de fe provocó en unos el fanatismo y en otros el enfriamiento. Todos culpaban a Satanás -en el sentido de demonio personalizado-. La desconfianza hizo mella en la humanidad. Cualquier signo o apariencia, como la risa o la belleza, eran considerados como una lujuriosa tentación del mundo infernal. La magia se orientó hacia lo satánico. El razonamiento era simple: como el demonio era quien potentaba el poder de las fuerzas ocultas,

nada más fácil que “pactar” con él para poseer tan sencilla piedra filosofal, y disponer del mundo y sus secretos.

Fue un periodo en que el ocultismo se desprestigió o adquirió, esa “leyenda negra” con la que ha llegado a nuestros días. Pero el mayor desprestigio lo acumuló quizás a su paso por la época moderna, en el periodo del mercantilismo. Coincidiendo con este sistema, por el cual el tiempo es oro y cualquier objeto mercancía, extendió por todo el planeta una nube de estafadores, embaucadores, falsos sabios -magos- y profetas que inculcaron, para siempre, la incredulidad en sus fugaces admiradores.

En la edad contemporánea, han sido muchos los que, bajo el látigo de la razón, han abandonado el templo de la magia. Sin embargo, las prácticas se orientaron hacia otros objetivos, como el de estudiar las fuerzas invisibles. Desde el siglo pasado, e incluso antes, comenzaron a observarse fenómenos como el magnetismo animal, el fluido de las personas, la curación por medio de pases mágicos, etcétera. Eran observaciones muy racionales, pero llevadas a cabo por medios mágicos. Surgieron ciudades espiritistas, los médiums..., prácticas que parecen estar a horcajadas entre lo real y lo desconocido.

ASTROLOGÍA

Se denomina así a la creencia de la influencia del movimiento de los astros sobre el destino de los hombres. Al igual que la magia, se difunde durante el periodo grecorromano.

Por el conocimiento de los astros y su movimiento, al aplicar esta ciencia, se hace posible prever los acontecimientos que girarán alrededor de un ser humano.

Durante la Edad Media, es ampliamente difundida a pesar de la condena de ella por parte de la Iglesia. Ya en el Renacimiento es defendida, promovida y difundida por autores como Paracelso, Bruno y Campanella, entre otros.

Esta ciencia se funda en textos y creencias de pueblos muy antiguos y en simbolismos no controlables.

CONCLUSIÓN

La presente conclusión nos permite tener un panorama general de las principales corrientes filosóficas que imperaban en el Renacimiento. Cabe aclarar que no son todas pero ante todo son las que me permiten mostrar un panorama general del contexto histórico que envolvía a Giordano Bruno, sé de antemano que existieron una multiplicidad de disciplinas pero me tome la libertad de aclarar solo aquellas que influyeron de manera significativa al autor en cuestión

con la finalidad de hacer la lectura de la presente universa algo más que enriquecedor y sobre todo no dejar de lado los presupuesto de todo su pensamiento.²

Las ciencias o prácticas “ocultas” fueron fuertemente prohibidas por la Iglesia Católica durante la Edad Media y parte del Renacimiento. Estas ciencias se llevaban a cabo dentro de un ambiente oculto, hermético -cofraternidades-, puesto que van en relación con unos pocos a quienes se les llama iniciados.

Su origen se remonta a tradiciones y culturas ancestrales tales como las orientales. De manera general implican dos aspectos: lo divino y lo humano.

La relación que encontramos de estas ciencias ocultas con las ciencias actuales es que ambas está basadas en el principio de causalidad, esto es, conocer las causas para prever los efectos. Las descripciones de la revolución científica están comprensiblemente dominadas por la astronomía y la cosmología.

Con relación al arte se busca plasmar en cada obra la noción conceptual de “lo bello” con un realce de la figura humana, tal ímpetu de alcanzar la perfección nos permite ahora gozar de esculturas como

² Las fuentes bibliográficas de todo este primer apartado son las siguientes:
 SYMONDS, John Addington. El renacimiento en Italia. (Tomos I y II). México, F.C.E. 1987. Traducción de Wenceslao Roces.
 COPLESTON, Frederick. Historia de la filosofía. Tomo III. México, Ed. Ariel, 1992.
 ABBAGNANO, Nicola. Diccionario de filosofía. México, F.C.E., 1995.
 BALLESTER, Cesar. Misterio, magia y ocultismo. Barcelona, Salvat, 1975.
 WEBSTER, Charles. De Paracelso a Newton. La magia en la creación de la ciencia moderna. México, F.C.E., 1988.
 Apuntes de materias cursadas.

el “David” de Leonardo Da Vinci, su vinculación con los temas religiosos era por el hecho de que la Iglesia proporcionaba los medios presupuestales y los espacios necesarios para poder desarrollar las técnicas artísticas.

Con relación al rublo de lo social -política, sociedad, cultura-, se llega a un choque de ideologías antagónicas, es decir, los paradigmas conceptuales entran en una etapa transitoria a partir de la comprensión e interpretación de textos y sucesos ya no sólo como revelación, misma que se pone en tela de juicio en el sentido de univocidad, para ejemplo y muestra significativa de todos los cambios está la lucha por la libertad de creencia, la cual a pesar de tener de fondo implicaciones más que nada políticas, no deja de ser uno de los principales frutos de ese despertar racional que en la actualidad podemos gozar.

ONTOLOGÍA

Es Andrónico de Rodas quien acuña este término de ontología entendiendo lo que particularmente Aristóteles entendía por físico -filosofía de la naturaleza (cosmología y psicología)-. Es, en definición de Abbagnano que nos remite a la metafísica, la ciencia que tiene como objeto propio el objeto común de todas las demás -ens comunens-³ y como principio propio un principio que condiciona la validez de todos los demás -esse subsistens-⁴ Estudio del ser en cuanto ser -contingente y necesario- o de la realidad que hace posible las cosas. Tradicionalmente el ser como principio de existencia puede tratarse como Estático⁵ y Dinámico.⁶

Después de presentar este panorama de la ontología correspondiente a la corriente filosófica aristotélica, pasare a desarrollar el pensamiento de Bruno.

³El ser común a todas las cosas que existe, esto es, la cosa en particular según la esencia que lo conforma o ente.

⁴ El ser subsistente, la realidad universal que hace posible la existencia de entes.

⁵ El cual puede abordar en si mismo a partir de su propia naturaleza en Real -aquel que es actual, pero también como posible- y en Lógico -aquel que predica la realidad del ser en sí mismo; este puede ser con fundamento en lo real (material) y sin fundamento en lo real (aquello que concebimos sólo en nuestra mente y sin fundamento en la realidad)-, según sus principios -a partir de la posibilidad (potencia) o de la actualidad (acto), sea de manera activa o pasiva-, y según sus propiedades trascendentales -unidad, verdad y bondad = belleza-.

⁶ Es abordar al ser según sus modos generales de ser, es decir, ser como principio de operación -causa (material), formal (esencia), eficiente (produce un nuevo ente) y final-.

SER: PRINCIPIO Y CAUSA.

En el caso del pensamiento bruniano, el ser es concebido como primer y único principio, infinito cual el mundo en cuanto todas las cosas vienen después de él, según determinado orden de antes y después, es decir, abarca todo el ser y todos los modos de ser; y causa primera, en cuanto las cosas son distintas de él como el efecto es distinto de su causa eficiente, y la cosa producida, de aquello que la produce; de esto podemos deducir que causa y principio no son sinónimos ya que todo lo que es principio es causa y además que el término principio es más amplio que causa.

Así tenemos que un punto es el principio de la línea, pero no causa de ella; el instante es el principio de la operación y no su causa; el término desde el cual se parte es principio del movimiento, y no causa del movimiento; las premisas son el principio de la argumentación, y no su causa. En pocas palabras principio es aquello que ocurre intrínsecamente a construir la cosa y permanece en el efecto.

De ello la forma y la materia son principios -elementos de que la cosa viene a estar compuesta (permanentes en el compuesto)-⁷. De ello podemos deducir que el ser es Dios y es principio de todas las

⁷Cfr. BRUNO, Giordano. De la causa, principio y uno. Buenos Aires, Losada, 1941, p. 63 y 64.

BRUNO, Giordano. Sobre el infinito universo y los mundos. Buenos Aires, Aguilar, 1981, p.95 y 98.

BLOCH, Ernst. Entremundos en la Historia de la Filosofía. Madrid, Taurus, 1984, p.161.

cosas, que se manifiesta o desenvuelve en todo el abanico de la materialidad infinita -emanación divina-, e incluso más allá de ésta porque trasciende al mundo y al hombre; es el intelecto universal del alma del mundo, es decir, el principio organizador -artífice interno- y no solo creador.⁸

CAUSA EFICIENTE

Con relación a la causa eficiente, Bruno comienza por hacer su distinción en dos formas: causa eficiente extrínseca y causa eficiente intrínseca. La primera menciona que no es parte de las cosas compuestas o producidas, es decir, su ser es distinto de las sustancias y esencia de los efectos, por que su ser no es el de las cosas engendradas y corruptibles; con relación a la segunda es simplemente intrínseca en cuanto el acto de su operación.

Estas dos causas son la unión, interjección o intelecto intermedio del intelecto del universo (Dios) y los intelectos particulares que se hacen todas las cosas, es decir, el intelecto artífice que desde lo interior de la materia lo obra todo en todo y el intelecto que esta limitado a la materia, este intelecto intermedio, según Bruno, es la verdadera causa eficiente, tanto intrínseca como extrínseca, de todas las cosas naturales,⁹ llevándolas de la potencia de la materia al acto.

⁸ BRUNO, Giordano. De la causa, principio y uno. *Op. cit.*, p. 66.

BLOCH, Ernst. Entremundos en la Historia de la Filosofía. *Op. cit.*, p.168.

⁹ Cfr. BRUNO, Giordano. De la causa, principio y uno. *Op. cit.*, p.67.

BLOCH, Ernst. *Op. cit.*, p.169.

SYMONDS, John Addington. *Op. cit.*, p.864.

CAUSA FORMAL

La causa formal, según Bruno, tiene dos clases de formas. La primera es aquella causa por medio de la cual la causa eficiente actúa; la segunda es el principio, es decir, lo que es suscitado de la materia por la causa eficiente.

El fin y la causa final de la causa es la perfección del universo consistiendo en la actualización de la multiplicidad de formas de la materia, de ello podemos deducir que la forma es idéntica a la causa eficiente, es decir, idéntica al intelecto -potencia del alma del mundo-, esto es, que del mismo modo que el alma del universo, en cuanto lo anima e informa de todo, viene a ser parte intrínseca y formal del universo; pero, en relación en cuanto lo mueve y gobierna, no es parte, no tiene carácter de principio, sino de causa.¹⁰

MATERIA

Partiendo desde la concepción pansiquista-panteísta que maneja Bruno -todas las cosas tienen alma y participan del alma del mundo- podemos mencionar dos tipos de materia, a saber, la natural y la artificial en cuanto a materia de las artes.

La primera se capta con los sentidos y la segunda por medio de la razón. Con relación a la materia natural, su esencia puede permanecer en la segunda guardando una proporción debida, es decir, cualquier objeto que se crea de la madera, que en un primer

¹⁰ BRUNO, Giordano. De la causa, principio y uno. *Op. cit.*, p.69
BLOCH, Ernst. *Op. cit.*, p.169 a170.

momento tiene la forma de un tronco, será después viga, mesa o caja, siempre seguirá siendo madera infinitamente, esto es, en la naturaleza existe siempre una misma materia, la cual a pesar de su transmutación de un elemento a otro nace de una armonía de contrarios, es decir, la materia que yace oculta no puede ser conocida más que por analogía: “a menos que se suponga que la tierra se aniquile, hay que considerar que algo que había en la tierra ha subsistido y se encuentra en el agua, lo que a su vez, y por la misma razón, cuando el agua se transmute en aire (por propiedad del calor que la debilita en humo o vapor) subsistirá y estará en el aire.”¹¹ La materia contiene en sí misma a todas las formas.

En conclusión, nada se aniquila ni pierde el ser, sino tan sólo su forma exterior accidental y material, así, la materia y la forma son indisolubles e indestructibles porque son la emanación de lo divino y forman parte del proceso de ascendente hacia lo Uno, del cual forman y son parte.

Cabe aclarar que aunque la mayoría de los términos utilizados en este apartado, como lo serán en muchos otros, son propiamente aristotélicos, sin embargo el sentido es propio del pensamiento filosófico de Bruno.

¹¹ BRUNO, Giordano. De la causa, principio y uno. *Op. cit.*, p.96

FILOSOFÍA DEL ABSOLUTO -Teodicea-

A lo largo de toda la historia el hombre se ha planteado el problema del ser y principio supremo del cual dependen todos los seres y cosas del mundo. En Bruno, el problema tiene una perspectiva hasta cierto punto pansiquista-panteísta, es decir, tiene a la base de su concepción la materialidad -tangibilidad- de Dios, el universo entero está impregnado de divinidad, esto es, todo vive y se mueve gracias a una vida divina, ello implica que no hay un ser como tal en el sentido de individualidad y personalización por que Dios es el universo. Toda esta visión neoplatónica es la base y armazón conceptual de su filosofía egipcia-religiosa cuya fuente principal es el *Asclepius*¹² uno de los tratados del cuerpo hermético considerados como documentos reveladores de la antiquísima sabiduría egipcia (atribuidos a la figura de Hermes Trismegisto), en el cual se

¹² El *Asclepius* o libro "sobre la voluntad divina" relata como el hombre -magnum miraculum-, participa de la naturaleza divina como si él fuera un dios; tiene familiaridad con los demonios y sabe que entrambos tienen un mismo origen; desprecia aquella parte de la naturaleza que es simplemente humana, pues ha depositado todas sus esperanzas en la divinidad de la otra parte de su ser; el hombre esta unido a los dioses a través de aquello que tiene de divino, su intelecto; entre todas las creaturas el hombre es la única que tiene una doble naturaleza, una similar a la de dios y la otra formada a partir de los elementos; el hombre fue creado con una doble finalidad: admirar y adorar las cosas celestes y ocuparse de las cosas terrestres gobernandolas. Cfr. YATES, Frances A. Giordano Bruno y la tradición hermética. Barcelona, Ed. Ariel, 1994. pp. 37 y 54

proporcionan una viva descripción de las prácticas mágicas en el admirado pasaje en que se encuentran los métodos mediante los cuales los egipcios construían dioses.

Partiendo de todo este presupuesto, Bruno vincula análogamente a Dios con la imagen del universo -infinito e inmenso, sin una figura determinada y sentidos que lo vinculen con las cosas exteriores- el cual contiene todo lo existente a imagen de un “animal” que contiene en sí toda el alma y abarca todo lo animado porque es todo lo animado.¹³

Alma de mundo no engendada (increada), inmóvil en su locación y por tanto infinita, ese es Dios en Bruno, un despliegue de divinidad en la naturaleza que acarrea como consecuencia varias problemáticas con las corrientes filosóficas dominantes de su época, así como con los modelos o paradigmas conceptuales dominantes debido a que su concepción muestra un antropocentrismo no disociado del geocentrismo -formado de las nuevas visiones de la época-, sin límites de expansión:

“¿Qué motivo hay para creer que el agente que puede un bien infinito?. Y si lo hace finito ¿por qué hemos de creer que puede hacerlo infinito, siendo él el poder y el hacer una sola cosa?.”¹⁴

¹³ Cfr. BRUNO, Giordano. De la causa, principio y uno. *Op. cit.*, p. 135.

¹⁴ *Ibidem*, p. 89 y 96.

En conclusión, Dios es de naturaleza tangible en constante expansión ya que acto y potencia le son inherentes, es decir, animación, plenificación de vida y entendimiento, y **“aunque en todo el universo resplandece la divinidad por igual, no está, sin embargo, en todas las cosas con los mismo modos.”**¹⁵

SER ABSOLUTO - HOMBRE

“Al igual que el Alma opera por entero en todas las cosas, así el Entendimiento comprende todo en todas las cosas (Lampas, Op. Lat. III, 54).”¹⁶, es decir, el Alma y el Entendimiento del universo son una misma entidad ya que el Alma es “mente sobre las cosas”. Sólo por medio del intelecto conocemos la imagen de Dios, más no es Dios.¹⁷ Este presupuesto implica una visión del “dios de las cosas vinculada con la magia, entendida ésta como sabiduría (conocimiento), proveniente del “sol inteligible” -de la religión egipcia-, que se revela al mundo.¹⁸ Por este hecho, la magia es considera de índole divina puesto que versa sobre los principios sobrenaturales; natural, en la medida que contempla -implicación de un método- la naturaleza y descubre sus secretos; matemática (medida, cálculo) porque se dedica a dar cuenta (razones); e

¹⁵ GOMEZ de Li año, Ignacio. Giordano Bruno, Mundo Magia Memoria. Madrid, Ed. Taurus p. 55 nota al pie numero 8.

¹⁶ *Ibidem*, p. 66.

¹⁷ Cfr. BRUNO, Giordano, De la causa, principio y uno. *Op. cit.*, p.145.

¹⁸ YATES, Frances A. *Op. cit.*, p. 304.

intermediaria porque versa en los actos del alma ubicada en los horizontes de la corporalidad, espiritualidad e intelecto.¹⁹

“no es posible tener conocimiento alguno acerca de las cosas sobrenaturales, excepto a través de sus reflejos en las cosas - naturales. Por este motivo, tan sólo el intelecto purificado y superior tiene la capacidad para considerarlas en sí mismas.”²⁰

En conclusión, su teodicea tiene como base una cábala -egipcia-²¹, en palabras de Yates: **“una teología de cábala filosófica, una filosofía de teología cabalística, una teología de cábala filosófica.”²²**, ya que **“el uso egipcio, o mágico, de la lengua (palabra = logos), y de los signos, nos sirven para comunicarnos directamente con la realidad.”²³** Bruno rechazó toda la superestructura metafísica construida en ese tiempo, y propugna por un retorno a la “religión natural” de los egipcios, y a la

¹⁹ BRUNO, Giordano, De la causa, principio y uno. *Op. cit.*, p. 145 a 148.

²⁰ YATES, Frances A. *Op. cit.*, p. 300.

²¹ Cábala = Qabbalah = Tradición en la filosofía judía; la cábala incluye la meditación de la escritura y de toda la tradición oral, de la liturgia, de la práctica, de las supersticiones populares. La cábala da sentido al sufrimiento, difiere de la mística cristiana y oriental, es una forma de meditación hacia Dios. Sus reflexiones son complejas y carentes de fundamento; uno de sus elementos es la agnosis mágica por lo cual se le puede denominar como doctrina esotérica. Es una ciencia secreta y misteriosa de los judíos, un sistema de teosofía que explica el universo por la creación del ser uno y absoluto, es un pensamiento o doctrina filosófico-místico. La cábala es una interpretación de lo sagrado, es secreta y mágica, trata de explicar el mundo por medio de lo divino. La cábala, en el pueblo judío, en una de las vertientes, es un movimiento místico-exegético que se produce alrededor del fenómeno de la escritura y se construye, y configura, a partir de una preocupación acerca del vínculo entre la lengua y la escritura, y su carácter determinante, en la formación de la identidad. COHEN D. Esther. La palabra incoclusa (siete ensayos sobre la cábala). UNAM. México, 1991. p. 15..

²² YATES, Frances A. *Op. cit.*, p. 302.

²³ *Ibidem*, p. 304.

filosofía natural o religión natural del mundo que él mismo extrajo de las fuentes herméticas.

“las letras sagradas empleadas por los egipcios recibían el nombre de jeroglíficos... y eran imágenes... extraídas de las cosas -- de la naturaleza, o de sus partes. Sirviéndose de tales escrituras y voces, los egipcios acostumbraban a posesionarse, con -- maravilosa habilidad, del lenguaje de los dioses. Una vez Theuth o algún otro hubo inventado el tipo de letras del que nos servimos en la actualidad para otros fines bien distintos, quedó determinada la aparición de una grave ruptura, ya sea en la memoria, ya sea en las ciencias divinas y mágicas.”²⁴

²⁴ *Ibidem*, p. 303.

FILOSOFÍA DE LA NATURALEZA

La totalidad de lo independiente del hombre, no puede ser considerado como su producción o creación, esto es la naturaleza. Desde esta perspectiva la filosofía de la naturaleza es considerada el estudio de la realidad material por medio de la experiencia y la razón, lo cual nos remite al espíritu (Metafísica).

Su objeto material es el conjunto de los seres materiales. La totalidad de los seres del universo físico. Cuerpo es todo lo extenso, preferente, sólido, observable y que tiene unidad. Ente material sería cualquier cosa que es. Ente físico será la esencia de cualquier cosa que puede o no tener materialidad.

La filosofía de la naturaleza busca (como método) los primeros y últimos principios. La naturaleza es toda la realidad, la ciencia particular es una parte de la realidad. Su objeto de estudio es la totalidad supuesta a partir de la experiencia y trascender, es decir, la forma no sólo de entender lo físico sino de elevarse de eso, la filosofía de la naturaleza habla desde las cosas, pero trasciende en comprensión unitaria del Ser.²⁵

²⁵ Cfr. ABBAGNANO, Nicola. *Op. cit.*
Apuntes de clase.

Partiendo de estas definiciones y de estos presupuestos comenzaré por mencionar que en Bruno su sistema filosófico con relación a la naturaleza está íntimamente ligado a su concepción metafísica y teodicea, por ello en ocasiones nos parecerán redundantes los términos y argumentos a desarrollar en los siguientes apartados.

ORIGEN DEL UNIVERSO - ALMA

Asumiendo el presupuesto de la teodicea bruniana, podemos establecer que el principio del universo reside en y por Dios, debido a la potencia extrínseca (intrínseca) de éste capaz de desbordar en un hecho creativo de movimiento constante, infinito, esto es, él reside en todo y todo reside en él. La producción de la naturaleza se efectúa en primera instancia por la fuerza y capacidad (acto-potencia) conferida a ella.

El intelecto divino (producto del Nous) produce en el mundo formas naturales sensibles, esto es, de la esencia que es una (Dios), proceden el Alma del universo (mente sobre las cosas) y las otras almas. La imagen del mundo en Bruno tiene una base pampsiquista-panteísta²⁶ debido a que lo real de la naturaleza está en el campo de

²⁶ Panteísmo.- El mundo es la emanación de Dios y la manifestación o revelación de Dios.

Pampsiquismo.- Atribuye a la materia (o a sus partes) poderes o actividades psíquicas, por lo tanto cae en el materialismo. Consiste en reducir la materia misma

lo sensible, es naturaleza créante y creadora. Dios es la unidad y la vida de la naturaleza (*natura naturans* = naturaleza creadora)²⁷

“Así, pues, sin dificultad alguna y sin obstáculo Júpiter [Dios] - provee a todas las cosas, en todos los lugares y tiempos, como necesariamente el ser y unidad se encuentra en todos los números, en todos los lugares, en todos los tiempos y átomos de tiempos, de lugares y de números; y el único principio del ser - esta en individuos infinitos, que fueron, son y serán.”²⁸

NATURALEZA INFINITA - UNIVERSO INFINITO

En el contexto épocal de Giordano Bruno se encuentra en boga la revolución cosmológica copernicana, de ésta Bruno recibe una gran influencia y la llega a desarrollar a puntos ciertamente fuera de lo imaginable gracias a su fuerte espíritu especulativo. La pregunta obligatoria sería: ¿sería especulación o a la base de promulgar la infinitud del universo se encuentra un ejercicio racional de abiertos horizontes?, en fin, el mismo desarrollo de las ciencias nos ha dado en

a alma, o sea propiedades o atributos psíquicos y es espiritualismo. No niega la materia: la extensión, el movimiento, etcétera, por ejemplo, quedan reducidos a la acción de las fuerzas o atributos espirituales. Cfr. ABBAGNANO, Nicola. *Op. cit.*, p. 887.

²⁷ Por su causalidad, la Naturaleza es el poder creador mismo de Dios: en Naturaleza creadora. Pero dado que tal causalidad es inherente a las cosas que produce, la Naturaleza, es la totalidad misma de estas cosas, es Naturaleza creada. *Ibidem*, p. 837.

²⁸ BRUNO, Giordano. La expulsión de la bestia triunfante. México, C.N.C.A., 1991, p.109.

la actualidad algunas respuestas y no se duda hoy de la infinitud del universo, esas ciencias son producto de este “espíritu especulativo” tan característico del pensamiento bruniano.

Por ser Dios de quien fluye la constitución de la realidad y éste a su vez es potencia y no sólo acto, la realización y revelación (manifestación) de la potencia infinita son infinitas,²⁹ incluso el espacio mismo es igual a la extensión de la fuerza y tiene la capacidad (potencia) de albergar las innumerables posibilidades de la naturaleza: cuerpos, entes, dimensiones, etcétera.³⁰ El espacio es por ende infinito y no hay vacío.³¹

“Esto, oh Momo, no lo tomes a mal, porque sabes que los animales y las plantas son vivos efectos de la naturaleza; la cual (como debes saber) no es otra cosa que Dios en las cosas. SAULINO: Por lo tanto, *natura est deus in rebus*. SOFIA: Sin embargo, dijo, diversas cosas vivas representan diferentes potestades; los que además de ser - absolutos que tienen, obtienen el ser comunicado a todas las cosas según su capacidad y medida. Por lo que Dios todo (aunque no en forma total, sino en unas cosas más y en otras menos excelentemente) está en todas las cosas.”³²

²⁹ Cfr. BRUNO, Giordano. *Sobre el universo infinito y los mundos* Op. cit., p. 95.

³⁰ BRUNO, Giordano. *De la causa, principio y uno*. Op. cit., p. 104 a 106.

³¹ BRUNO, Giordano. *Sobre el universo infinito y los mundos* Op. cit., p. 109 y 110.

³² BRUNO, Giordano. *La expulsión de la bestia triunfante*. Op. cit., p. 214.

Podemos concluir que el despliegue de la potencialidad en el universo (manifestación) exige y tiene como presupuesto inherente a ella misma la infinitud del espacio, del tiempo y del número.³³ La naturaleza es número, se puede medir, es numerable; la razón es número numerante, mide. El mundo emanado de la inteligencia y gobernado por el Alma, es copia perfecta de la divinidad emanadora y es eterno o incorruptible como el modelo. Esta emanación hace del mundo una parte integral de Dios. Del mundo emanan la inteligencia, en donde residen las estructuras sustanciales del ser (ser mismo), y el Alma, que penetra y gobierna el universo, por tanto, la naturaleza es Dios mismo o el despliegue divino que se manifiesta en la multiplicidad de infinitas cosas.

“TEÓF.- Si, pues, el espíritu, el alma o la vida se encuentra en todas las cosas, y en mayor o menor grado llena la materia, por --- cierto que viene a ser el verdadero acto y la forma verdadera de todas las cosas. Por tanto, el alma del mundo es el principio formal constitutivo del Universo y de lo que en él se contiene. Digo que si la vida está en todas las cosas: ella por dondequiera preside a la materia y domina los compuestos, efectuando la composición y consistencia de las partes.”³⁴

LEYES

³³ Cfr. BRUNO, Giordano. Sobre el universo infinito y los mundos. *Op. cit.*, p. 90.

³⁴ BRUNO, Giordano. De la causa, principio y uno. *Op. cit.*, p. 75 y 76.

Las leyes que rigen la naturaleza es el presupuesto de una armonía, orden, dado por la misma alma conferida a las cosas y al mundo. El mundo está compuesto por unidades independientes de manera análoga a un cuerpo humano y sus miembros, de ahí que la plenitud y armonía del universo nace de estas unidades en sintonía armoniosa, ya que no son sustancias particulares sino la sustancia divina en lo particular.

Dentro de todo este aparataje de infinitud la parte más pequeña dentro de la inmensidad en el ámbito de la materialidad es la unidad en sentido matemático.

Cada día que pasa nos damos cuenta que conocemos una nada de toda la totalidad del universo a través de los grandes avances y estudios astronómicos. La cantidad enorme de estrellas que existe en “nuestra” galaxia, técnicamente una de las más pequeñas que se han descubierto, es una muestra palpable de lo que hace mucho tiempo algunos hombres imaginaron y afirmaron con tanta vehemencia. Ante tal panorama no nos queda más que impregnarse y maravillarse del llamado, en ocasiones peyorativamente, “espíritu especulativo”.

FILOSOFÍA DEL LENGUAJE

Para entender la filosofía del lenguaje en Bruno, es necesario hacer alusión a la tradición de la corriente hermética (oculta/cerrada) en la cual se daba el conocimiento por un proceso de iniciación donde el maestro (mago = sabio) le transmitía oralmente (poder de la palabra) a su discípulo (único e iniciado) todo el saber, toda la sabiduría. Al dominar y conocer la palabra se creaba, se producía, se recreaba, se daba existencia por el mismo poder de la oralidad. Aunado a esto está la utilización de la *Mnemotecnia*,³⁵ que es un ejercicio intelectual por medio del cual Hermes nos revela que las

³⁵ Técnica mágico-religiosa, un modo de unirse como parte de un hermetismo, en donde el amor por el que las almas se elevan mediante un furor, uno puede terminar uniéndose al alma del mundo. Su objeto es fundar en el interior (psique), por medio de la organización de imágenes significativas, el retorno del intelecto a la voluntad. Bruno cree que a través de conjuntar las ideas de la memoria y de la astrología, se reflejarán los cambios y combinaciones cambiantes de la propia naturaleza con vista a organizar nuestros conocimientos, esto es el *Ars combinatori*.

imágenes de las estrellas son intermediarias entre las ideas del mundo celeste y terrestre, en donde estas últimas son las imágenes o sombras más próximas de la realidad por la divinidad que permea el universo. Este *Ars combinatori* tiene a la base el poder de la imaginación por medio del cual el mago intenta captar y contener el universo en todas sus formas mundanas, por ello, no cualquiera tenía la capacidad para poder comprender todo el conocimiento,³⁶ por eso se daba a conocer sólo a los elegidos, a los iniciados. Bruno, desde luego, se consideraba uno de los herederos de la tradición hermética, además derivado de ello podemos ver claramente por qué se consideraba profeta de la nueva, primera y verdadera religión: la religión egipcia.

La *Mnemotecnia* en Bruno nos propone un método deductivo, esto es, a partir del conocimiento del mundo celeste (cosmológico) llegaremos a las cosas inferiores las cuales se mueven en dependencia de la rueda celeste del universo (imagen más elevada, unidad divina), para ello es muy importante la magia ya que ésta es un medio para llevarnos al Uno (verdadero, bueno). La *Mnemotecnia* comprende pues toda una concepción de unidad derivada de la pluralidad, es decir, de una diversidad de imágenes a un solo lugar, por tanto, como “método” da un sentido no a las cosas sino al significado de las cosas. Esta unión y armonía vistas en el

³⁶ Bruno llega incluso hacer alusión a un tipo de hombre -no sabio- como el “asno que cargó los sacramentos”.

macrocosmos se encuentran análogamente en el hombre -imagen del macrocosmos-,³⁷ por ello este ideal de alcanzar la unidad armónica, es la fórmula de acercamiento a Dios que se encuentra diseminado en todo el universo infinito; es el ideal de sabiduría (conocimiento) y realización (perfección) humana que Bruno resume en el término de Furor Heroico el cual es el Amor, y es éste el que da y permite la armonía en todo el universo.

Todos los amores -si son heroicos y no meramente animales, naturales, como se suele decir, y cautivos en la generación, como instrumentos de la naturaleza en cierto modo- tienen por -- objeto la divinidad, tienden a la divina belleza, la cual se comunica primeramente a las almas y resplandece en ellas.”³⁸

El lenguaje contemporáneamente por la corriente de la filosofía analítica del lenguaje ideal, del positivismo lógico, etcétera, es entendido como el vehículo del pensamiento, el medio por el cual se hace posible la comunicación.

En el Nolano, tal concepción es completamente diferente porque por medio del lenguaje no sólo se comunica sino que además se crea, se produce, se da existencia. Para comprender esto debemos tomar

³⁷ “Él mismo [Júpiter] es colocado como motor y gobernador del cielo, para dar a entender con ello que en todo hombre, en cada uno de los individuos, se observa un mundo, un universo,” Cfr. BRUNO, Giordano. La expulsión de la bestia triunfante. *Op. cit.*, p. 41.

³⁸ BRUNO, Giordano. Los heroicos furores. Madrid, Tecnos, 1987. p. 61.

en cuenta que en el pensamiento bruniano la materia es acto y potencia, por ello podemos imaginar, deducir y creer que existen múltiples mundos como en el que vivimos, un universo infinito. El intelecto pues, nos lleva a interpretar infinitud.

En el pensamiento de Bruno más que poder hablar de un origen del lenguaje podemos hablar del verdadero lenguaje, aquel fuertemente vinculado a la magia natural,³⁹ que es conocido por el mago⁴⁰ y logra hacer de él un instrumento no sólo de transmisión del pensamiento sino también para la creación. Tal visión del mago en Fillipo⁴¹ nos muestra una clara y marcada influencia de la tradición hermética, la cual concibe al hombre como capaz de descubrir la naturaleza de los dioses (la materia de) y de producirla (reproducirla),⁴² convirtiéndose en un administrador de la comunidad del alma universal por aspiración a ser "*magnum miraculum*"⁴³ según el *Asclepius*,⁴⁴ en sentido de creacionismo.

³⁹ La magia natural es concebida como los cambios físicos químicos de la materia. Podemos definir a la magia natural como la Alquimia.

⁴⁰ El mago dentro de la corriente hermética y egipcia es el Sabio. Así designará Bruno al verdadero mago.

⁴¹ Nombre de pila de Giordano Bruno.

⁴² La correspondencia entre la materia y Dios es la base de la magia en Bruno.

⁴³ Cfr. BRUNO, Giordano. *La expulsión de la bestia triunfante*. *Op. cit.*, p. 215.

⁴⁴ El *Asclepius* o libro "sobre la voluntad divina" relata como el hombre -*magnum miraculum*-, participa de la naturaleza divina como si él fuera un dios; tiene familiaridad con los demonios y sabe que entrambos tienen un mismo origen; desprecia aquella parte de la naturaleza que es simplemente humana, pues ha depositado todas sus esperanzas en la divinidad de la otra parte de su ser; el hombre está unido a los dioses a través de aquello que tiene de divino, su intelecto; entre todas las criaturas el hombre es la única que tiene una doble naturaleza, una similar a la de dios y la otra formada a partir de los elementos; el hombre fue creado con una doble finalidad: admirar y adorar las cosas celestes y ocuparse de las cosas terrestres gobernándolas. YATES, Frances A. *Op. cit.*, p. 37 y 54.

**“Y agregó [Júpiter] que los dioses habían dado al hombre el ---
 intelecto y las manos, y lo habían hecho a semejanza de ellos,
 dándole facultad sobre los demás animales, la cual consiste ---
 no sólo en saber obrar según la naturaleza y ordinariamente, --
 sino, además, fuera de las leyes de ella; para que formando o -
 pudiendo formar otras naturalezas, otros cursos, otros órde---
 nes con el ingenio y con la libertad, sin la cual no tendría simi-
 litud, viniese a sustentarse como dios en la Tierra.”⁴⁵**

El mago crea, conoce la palabra y el conocimiento de ésta le permite dominar la naturaleza⁴⁶: **“En el principio era el Verbo y frente a Dios era el Verbo, y el Verbo era Dios.”** (Jn. 1, 1).

**“[...] las letras sagradas empleadas por los egipcios recibían
 el nombre de jeroglíficos [...] extraídas de las cosas de la na-
 turaleza, o de sus partes. Sirviéndose de tales escrituras y ---
 con maravillosa habilidad, del lenguaje de los dioses. Una ---
 vez que Theut o algún otro hubo inventado el tipo de letras --
 del que nos servimos en la actualidad para otros fines bien --**

⁴⁵ Cfr. Bruno, Giordano, *La expulsión de la bestia triunfante*, *Op. cit.*, p. 179.

⁴⁶ Para Giordano la lengua divina es la hermética lengua de los caracteres egipcios, la escritura jeroglífica. Las palabras hebreas, al igual que las otras lenguas, proceden de institución humana. Sólo los jeroglíficos resumen en sus caracteres los efectos de la naturaleza, las figuras del cosmos; sólo los jeroglíficos cifran y expresan el poder demiúrgico de la Palabra. De ahí la adoptaron, sin duda, los hebreos y los griegos del periodo. Según los egipcios fue Heka (la magia verbal) la que provocó el nacimiento del universo y la posibilidad de que los hombres actúen sobre él.. GOMEZ de Li año, Ignacio. *Op. cit.*, citas al pie numeros 35 y 38.

distintos, quedó determinada la aparición de una grave ruptura, ya sea en la memoria, ya sea en la ciencias divinas y mágicas.”⁴⁷

Así también, debido a que la materia es acto y potencia, todo puede ser todo y de todo se puede hacer todo, por ello el mundo es un entramado de posibilidades y formas,⁴⁸ un laberinto de la escritura capaz de ser transmitido, conocido y dominado solamente por el verdadero mago.⁴⁹

TEORÍA DEL CONOCIMIENTO

La concepción de la filosofía del lenguaje en Bruno está fuertemente vinculada a la teoría del conocimiento.

Dentro de la teoría del conocimiento el *Ars combinatori* juega un papel importante para el desarrollo del intelecto; de igual manera, la *Mnemotecnia* permite una mayor retención del conocimiento está el

⁴⁷ Yates, Frances A, *Op. cit.*, p. 303.

⁴⁸ Bruno las llamaría demonios.

⁴⁹ Cfr. YATES, Frances A. *Op. cit.*, p.54

lenguaje que como veremos más adelante es el fundamento del conocimiento.

Gracias al *Ars combinatori* Giordano construye un sistema de relaciones entre las ideas, convencido de que por este medio se reconstruía el sistema de la realidad. Para lograrlo procedió a utilizar la combinación de tablas y figuras, determinó los elementos primeros del pensamiento (sujetos y predicados), y los representa mediante letras que constituirían el “alfabeto”; dispone luego de estas en la tabla, las inscribe en triángulos y círculos que sobrepone y hace rodar para lograr las distintas combinaciones. De esta manera al conocer las maneras de combinar los sujetos con los predicados⁵⁰ se tiene la posibilidad de contestar todas las interrogantes que la mente humana se pueda plantear. Ciertamente esto tiene un tinte de lenguaje universal, el lenguaje de la naturaleza, por ello podemos afirmar que desde esta perspectiva el lenguaje es el fundamento del conocimiento.

El *Ars combinatori* está también vinculado con la *Mnemotecnia* ya que por medio de la unión de las ideas con imágenes sensibles, de asociar mentalmente nuestras ideas que son las sombras de las ideas eternas, podemos llegar al manejo de todo el conocimiento.

Todo este aparataje sería obsoleto sin el Amor interior natural presente en el hombre hacia su propia realización: la unión con el Uno.

⁵⁰ Los sujetos serían las ideas materiales que son las sombras de las ideas divinas, es decir, de los predicados.

Por ello el intelecto quiere entender toda la verdad que se le muestra tangible, e incluso aquella que no tiene frente a sus ojos pero que puede deducir de la potencia infinita inmanente en todo el universo y en la misma materialidad.

“El amor <<muestra>>, por tanto, <<el paraíso>>, en el sentido -- de que abre la comprensión, el entendimiento y la vía de la ac---- ción a cosas altísimas; o, también, engrandeciendo -en aparien-- cia al menos- las cosas amadas.”⁵¹

Se conoce de manera sensible, por eso no es un conocimiento perfecto, no es todo el conocimiento. Es sólo una participación de la inteligencia universal difundida en todo el universo. El conocimiento del Uno no es de tajo, por el contrario, se da de forma análoga al maestro y al discípulo de la corriente hermética.

“El acto del conocimiento divino es la sustancia del ser de todas las cosas; y, sin embargo, así como todas las cosas tie-- nen el ser finito o infinito, también todas las cosas tienen el - ser finito o infinito, también todas son conocidas, ordenadas, provistas. El conocimiento divino no es como el nuestro, que viene después de las cosas; sino que está antes que las co-- sas, y se encuentra en todas las cosas, de manera que si no

⁵¹ Cfr. BRUNO, Giordano. Los heroicos furores. *Op. cit.*, p. 42

se encontrara allí, no habría causas próximas y secundarias.”⁵²

Esto tiene como presupuesto el hecho que el hombre ha recibido el intelecto (razón)⁵³ para saber obrar según la naturaleza. Ahora bien, no sólo se conoce sino que además se crea, éste es el doble carácter del conocimiento, es decir, el conocimiento es el reflejo de la realidad y creador de la misma.

“No es posible tener conocimiento alguno acerca de las cosas sobrenaturales, excepto a través de sus reflejos en las cosas - naturales. Por este motivo, tan sólo el intelecto purificado y superior tiene la capacidad para considerarlas en sí mismas.”⁵⁴

De esto podemos derivar en que la magia es conocimiento,⁵⁵ pero además, cuanto más se perfeccione y ejercite el intelecto (razón), mayor aproximación a lo divino, semejanza o pariedad logra el hombre.

“En la edad de oro, pues, por el Ocio los hombres no eran más virtuosos de como lo son en el presente las bestias, y tal vez -- eran más estúpidos que muchas de éstas. Ahora bien, habien-- do nacido entre ellos las dificultades por la emulación de los --

⁵² BRUNO, Giordano. La expulsión de la bestia triunfante. *Op. cit.*, p.111.

⁵³ Punto de semejanza con los dioses.

⁵⁴ Cfr. YATES, Frances A. *Op. cit.*, p. 300

⁵⁵ BRUNO, Giordano. La expulsión de la bestia triunfante. *Op. cit.*, p. 216.

**actos divinos y la adaptación de sentimientos
 espirituosos, ha
 biendo resurgido las necesidades, se aguzaron los
 ingenios, -
 se inventaron las industrias, se descubrieron las artes; y
 siem
 pre, día a día, por medio de la indigencia, desde la
 profundi----
 dad del intelecto humano, se estimulan nuevas y
 maravillosas
 invenciones. De donde, alejándose cada vez más y más
 del ---
 ser bestial por las solícitas y urgentes ocupaciones, más
 alta
 mente se aproxima al ser divino.”⁵⁶**

En conclusión, dentro del pensamiento bruniano el lenguaje es el
 fundamento del conocimiento, y sólo es posible el conocimiento
 cuando se puede interpretar y dominar el lenguaje universal de la
 naturaleza.

FILOSOFÍA DEL HOMBRE

A lo largo de la historia de la humanidad el hombre ha tratado
 de dar cuenta de sí mismo, ha pretendido determinar lo que el
 hombre debe ser en relación con lo que es. Ello ha implicado

⁵⁶ *Ibidem*, p. 179 a 180.

considerar al hombre no como simple naturaleza, como vida, como voluntad,... sino como hombre, por tanto tiene la imperiosa necesidad de hacer referencia al conjunto de condiciones o elementos que lo constituyen, a su modo específico de existencia, esto es, considerar el estudio de ¿qué es el hombre en cuanto hombre?, es decir, la totalidad de éste.

En el pensamiento de Bruno podemos encontrar definido al hombre como *magnum miraculum*.⁵⁷ Un hombre con doble naturaleza que le permite estar por encima de toda la creación, otro Dios.⁵⁸ Tal visión del hombre divino es posible gracias a que en la naturaleza (incluyendo al hombre), esta inmanente Dios permanentemente creativo y desplegado (revelado), y principalmente gracias a la facultad intelectual del hombre que sirve como punto, puente o convergencia con la divinidad.

"<<Me sacio en mi alta empresa>>, porque (como advierten los

pitagóricos) así el alma se vuelve hacia Dios y en torno a Él se -

mueve como el cuerpo en torno al alma.

CICADA.- Así pues, ¿no es entonces el cuerpo lugar del alma?

TANSILLO.- No, porque no se halla el alma en el cuerpo local---

mente, sino como forma intrínseca y formador extrínseco; co---

mo aquello que constituye los miembros y da forma al com-----

puesto desde dentro y desde fuera. El cuerpo está, por tanto, -

⁵⁷ *Ibidem*, p. 41 y 215.

⁵⁸ *Ibidem*, p.179.

en el alma; el alma en la mente, la mente, o bien es Dios o está en Dios.”⁵⁹

El intelecto es el vínculo espiritual con los dioses, es la naturaleza espiritual del hombre. La contraparte, la naturaleza material (corporal), es elemento complementario ya que su superioridad sobre la demás creación es principalmente por obra de la Razón, pero también de la palabra⁶⁰ por ser a través del lenguaje que el hombre ejerce su auténtica libertad para dominar la tierra, edificar la sociedad, obtener todo el conocimiento y ser, así, un microcosmos.

Sólo a través del desarrollo del intelecto es como el hombre llega a su estado ideal o perfecto: el mago, sabio, el hombre creador.

**“Y éstos [los hombres] son a su vez de dos especies, pues
 cier
 tos individuos, al haberse convertido en habitáculo de
 dioses o
 espíritus divinos, dicen y obran cosas admirables de las
 que ni
 ellos mismo ni otros entienden la razón; son éstos
 generalmen
 te elevados a tal situación desde un primer estado de
 incultura
 e ignorancia, introduciéndose el sentido y espíritu divino
 en ---
 ellos como en un receptáculo purgado, vacíos como se
 hallan
 de espíritu y sentidos propios; dicho espíritu divino tiene
 me--**

⁵⁹ BRUNO, Giordano, Los heóricos furiosos. *Op. cit.*, p. 65 y 66.

⁶⁰ Consultar apartado de filosofía del lenguaje para ver la importancia de la oralidad dentro del pensamiento bruniano.

nos ocasión de manifestarse en aquellos que se hallan
 colma-
 dos de razón y sentido propios, quizá porque desea que el

 mundo tenga por cierto que los primeros no hablan por
 estu--
 dio y experiencia propia, como es manifiesto,
 necesariamente
 deben hablar y obrar por una inteligencia superior; y de
 esta -
 manera, la multitud de los hombres les profesa,
 justamente, -
 mayor admiración y fe. Otros, por estar avezados o ser
 más ca
 pacés para la contemplación y por estar naturalmente
 dotados
 de un espíritu lúcido e intelectual, a partir de un estímulo
 inter
 no y del natural fervor suscitado por el amor a la
 divinidad, a --
 la justicia, a la verdad, a la gloria, agudizan los sentidos
 por ---
 medio del fuego del deseo y el hábito de la intención y,
 con el -
 aliento de la cogitativa facultad, encienden la luz
 racional, con
 la cual ven más allá de lo ordinario: y estos no vienen al
 fin a -
 hablar y obrar como receptáculos e instrumentos, sino
 como -
 principales artífices y eficientes.
 CICADA.- ¿Cuál de estas dos especies estimas tú la mejor?
 TANSILLO.- Los primeros tienen más dignidad, potestad y
 efi
 cacia en sí, puesto que tienen la divinidad. Los segundos
 son
 ellos más dignos, más potentes y eficaces, y son divinos.
 Los
 primeros son dignos como el asno que lleva sobre sí los
 sa--
 sacramentos; los segundos, como casa sagrada por sí
 misma.
 En los primeros se considera y ve en sus defectos a la
 divini-
 dad y se le admira, adora y obedece. En los segundos se
 con

sidera y se ve la excelencia de la propia humanidad.”⁶¹

Esta concepción lleva implícita una armonía en el hombre la cual es lograda gracias a la razón ya que ésta guía las virtudes⁶² y muestra claramente la herencia de la corriente hermética que Bruno hace más que suya.

Mencionaremos además que el hombre tiene una tendencia, o debe tender, hacia la divinidad, al motor de ésta Bruno le da el nombre de Heroicos Furores de entre los cuales el principal es el Amor y al mismo tiempo es la Voluntad, esto es, todo está regido por el Amor.⁶³

“Estos furores acerca de los cuales razonamos y cuyos efectos advertimos en nuestro discurso, no son olvido, sino memoria, - no son negligencia de uno mismo, sino amor y anhelo de lo bello y bueno, con los que se procura alcanzar la perfección, transformándose y asemejándose a lo perfecto.”⁶⁴

Este amor es el que mueve los vínculos de los demonios con las cosas y al conocerlo es por ello que el hombre obtiene la facultad de poder dominar las cosas porque conoce la fuente principal de donde

⁶¹ Cfr. BRUNO, Giordano. Los heroicos furores. *Op. cit.*, p. 56 y 57.

⁶² “Él mismo [Júpiter] es colocado como motor y gobernador del cielo, para dar a entender con ello que en todo hombre, en cada uno de los individuos, se observa un mundo, un universo; en el cual con Júpiter gobernador, se simboliza la luz intelectual que distribuye y gobierna en él, y dispone en esa admirable arquitectura los órdenes y asientos de las virtudes y los vicios.” BRUNO, Giordano. La expulsión de la bestia triunfante. *Op. cit.*, p. 41 y 205.

⁶³ En algunos casos se utiliza la palabra VINCULO.

⁶⁴ BRUNO, Giordano. Los heroicos furores. *Op. cit.*, 57.

emanan, conoce los secretos de los dioses porque ellos mismos se lo revelan en la naturaleza y le han dado las facultades suficientes para poder no solo conocerlas sino además reproducirlas. El hombre conoce las leyes divinas y por tanto se encamina a la verdadera moralidad.

Este es el hombre por excelencia en Bruno: el mago, el amante heroico, el dios de la tierra, el nuevo ideal de hombre renacentista que se estaba cultivando, con todo un horizonte abierto a su capacidad de razonar, construir, desarrollar. Es el hombre de los primeros albores hacia la modernidad. Una modernidad que estaba apenas floreciendo, empollándose, todo gracias a la ruptura del paradigma conceptual de la edad media; ojo, no es el hombre moderno el que se cultiva en el renacimiento, por el contrario, será la base del hombre moderno y de la modernidad, se irá depurando el pensamiento y el mismo hombre aspirara a residir en nuevos y claros horizontes animoso de respirar aires más puros.

Un hombre de la edad media juzgaría el estilo de nuestra vida actual, no solamente cruel, sino atroz, bárbaro; se hubiera asfixiado tristemente, lo mismo que un salvaje se ahogaría en medio de nuestra civilización.⁶⁵

⁶⁵ Cfr. HESSE, Hermann. El lobo estepario. Ed. Época. México, 1977, p.28.

ÉTICA

El *ethos* humano⁶⁶ está regido tanto por su práctica como por su normatividad presupuestada por su contexto global que encierra a cada individuo. Sólo a través de un equilibrio entre ambos rubros es como se logra establecer una doctrina moral que posiblemente sea definitoria en algún periodo epocal.

En el caso de la época renacentista podemos ver claramente lo antes mencionado principalmente a través del humanismo, cuya propuesta residía más que en un ideal en una necesidad, una búsqueda de múltiples doctrinas morales -incluso dispares- hacia una transición del hombre medieval al nuevo hombre. La problemática estaba ahora en la interpretación y reinterpretación de tantos textos

⁶⁶ Como construcción de la sociedad.

condenados y acaparados por la Iglesia⁶⁷ los cuales dieron pauta a abrir el panorama a una nueva moral, aunque ciertamente reconciliar la ética antigua⁶⁸ y cristiana sigue siendo un gran reto, la problemática de la hegemonía católica es algo que en este apartado vamos a considerar pero no a profundizar, por creer que tuvo más implicaciones de origen social que dieron pauta a una conducta fanática de la cual, aún hoy en día, Bruno y muchos más debieron soportar.

Considerando los presupuestos de la inmanencia de lo divino y el ser del hombre en cuanto tal, en Bruno encontramos una propuesta ética interesante. Primeramente me gustaría tratar la problemática que sale a la luz desde el primer momento: el mal.

A pesar de su pampsiquismo-panteísmo⁶⁹ reconoce y afirma el valor ético-práctico de la religión, esto es, las obras y el libre albedrío.

⁶⁷ Para este momento el desmoronamiento de la Iglesia católica estaba aconteciendo, debido a los acontecimientos de la reforma y a la ruptura del paradigma medieval. El temor era lo que prevalecía *ad intra* y *ad extra*, temor por la ruptura del modelo conceptual por parte de la Iglesia y aplicación del temor para poder lograr establecer de nueva cuenta un equilibrio, cauce y dominio en la conducta de la sociedad. Basta con recordar la obra del *Santo oficio* y el *Index*.

⁶⁸ Utilizo este término para designar a todo el saber derivado del bagaje cultural del humanismo, que se está revalorando al haber permanecido por décadas oculto a la sombra de la Iglesia católica por considerar herejías algunos de estos anales del conocimiento.

⁶⁹ Panteísmo.- El mundo es la emanación de Dios y la manifestación o revelación de Dios.

Pampsiquismo.- Atribuye a la materia (o a sus partes) poderes o actividades psíquicas, por lo tanto cae en el materialismo. Consiste en reducir la materia misma a alma, o sea propiedades o atributos psíquicos y es espiritualismo. No niega la materia: la extensión, el movimiento, etcétera, por ejemplo, quedan reducidos a la acción de las fuerzas o atributos espirituales. Cfr. ABBAGNANO, Nicola. *Op. cit.*, p. 887.

“La tarea de la religión para Bruno [...] es sobre todo de carácter moral. La revelación divina, expresada en las Sagradas Escrituras, no quiere, según su parecer, dar enseñanzas teóricas como si fuera filosofía, sino fundamentar y orientar las normas éticas para todos aquellos -que son la mayoría- que necesitan un mandato y una sanción externos para seguir la ley moral y operar el --- bien.”⁷⁰

Bruno, muestra la transición de un estado animal al verdadero hombre. La fuerza que permite tal transición es el Amor, por tanto no está lejos de la visión cristiana ya que el verdadero amor permitirá, según Giordano, una reforma moral hacia actitudes y obras con dimensión social, una ética que responda a criterios de utilidad social.

Esta ética de utilidad social que se logra gracias a la transición mencionada, es la solución a la problemática del mal. El mal sería entonces propio del estado animal del hombre más no inherente a él, y éste residiría en el desconocimiento de las leyes divinas, de las leyes de la naturaleza.

La tarea del hombre será entonces el ejercicio del intelecto, la imperiosa necesidad de seguir su impulso natural a cultivar la razón. El no conocimiento sería entonces el mal, pero tendría solución en la medida que el hombre se hace consciente de su finalidad: *magnum*

⁷⁰ MONDOLFO, Rodolfo. Figuras e ideas de la filosofía del renacimiento. Buenos Aires, Losada, 1954. p. 61.

miraculum,⁷¹ camina por los anales de la razón y practica las leyes divinas.

“<<Todos los que tienen juicio natural>>, dijo Apolo, <<juzgan -- buenas las leyes, porque tienen como meta la práctica; y, de ----- aquéllas, comparativamente las mejores son las que propician -- mejor la práctica; porque de todas las leyes, unas han sido pro-- porcionadas por nosotros, otras establecidas por los hombres,- de manera especial para el bienestar de la vida humana; y es ---- por eso que algunos no ven el fruto de sus méritos en esa vida, sino que el bien y el mal, el premio y el castigo, según sus ----- obras, les es prometido y puesto ante la perspectiva de la otra - vida>>.”⁷²

La imagen de la justicia sale a relucir como el principio axial del Amor hacia el bien. Considero que esta afirmación se debe al ambiente de intolerancia que imperaba por parte de la Iglesia debido a que “fuera de ésta no había salvación” y aunque algún condenado a la hoguera se arrepintiera en el suplicio, el sufrirlo purificaría su alma y redimiría el mal que había hecho. Esto no es más que sentido común en un humanista.

⁷¹ Consultar apartado de filosofía del lenguaje.

⁷² Cfr. BRUNO, Giordano. La expulsión de la bestia triunfante. *Op. cit.* p. 99.

“Quiero que la ira de los dioses caiga sobre aquellos laboriosos ociosos que han metido al mundo en las mayores molestias y -- trabajos como nunca lo hubiera podido hacer trabajo alguno. --- Aquellos, digo, que quieren convertir la nobleza y perfección de la vida humana sólo en ociosas creencias y fantasías, mientras- de tal manera amonestan las diligencias y obras de justicia que- por ellas digan que los hombres no se hacen menos gratos a --- esos dioses a los cuales eran gratos, con todo lo que eso, y ----- peor,debería ser.”⁷³

Es claro que esto muestra claramente la posición de Bruno en relación no de la religión católica sino de la Iglesia católica. La posición de Bruno en contra de la Iglesia -que no menciona textualmente pero se infiere por el contexto de los acontecimientos históricos- era en el sentido de la praxis, una antipatía clara en toda la sociedad principalmente por la intolerancia antes mencionada. Este punto es importante sobre todo por los cambios que se dieron posteriormente en cuanto a la libertad de conciencia.

Fillipo menciona, con relación a la fe,⁷⁴ que debe ser la más encomiable de las virtudes debido a que nos permite la convivencia, el respeto y la comunicación entre todos, porque todos a fin de cuentas tenemos o ponemos nuestra fe en algo o en alguien, es una condición

⁷³ *Ibidem*, p.190.

⁷⁴ Considero que el concepto fe es ante todo usado por Giordano para definir a la religión y es un término análogo al concepto de confianza.

que nos vincula más. Pero además postula una libertad de credo y rechaza las aberraciones que se hacen en nombre de la fe -caso particular, la Iglesia católica-.

“Sin embargo, dijo Mercurio, no les debe enojar ni excitar el celo el que algunos crean que las obras son necesarias, ya que tanto- el destino de aquellos como el destino de los que creen lo con--- trario está prefijado, y no se modifica porque sus creencias o no creencias se modifiquen, sea de una o de otra manera. Y por la - misma razón, ellos no deben ser fastidiosos a quienes no les -- creen, y que los toman como malvadísimos; porque no es cau- sa de que los vayan a creer y estimar hombres de bien cambia- rán de destino.”⁷⁵

Por tanto, Bruno busca ante todo una ética, y por ende una religión, basada en la contemplación natural, a través de la cual la luz divina, que resplandece en todas las cosas, toma posesión del alma, la eleva y la convierte en parte integrante del propio Dios. Una ética que permita retornar a los ayeres perdidos en donde los virtuosos eran capaces de adquirir cualidades divinas y obrar conforme a las leyes de los dioses, una ética universal. Una ética universal bajo el principio de las leyes de los dioses, es decir, de la naturaleza misma. En ella

⁷⁵ Ibidem, p. 98-99 y 202.

estaría implicado el progreso ⁷⁶del hombre hacia una praxis de la utilidad social, fin inexorable al cual todo hombre, a pesar de sus creencias y obras, debe llegar.

⁷⁶ En el sentido de presentismo, reactualización, no eterno retorno ni cíclico. Es la tendencia propia de la naturaleza hacia la unión con el Uno.

FILOSOFÍA DE LA HISTORIA

Voltaire define a la filosofía de la historia como la interpretación sistemática de la historia universal, de acuerdo con un principio según el cual los acontecimientos históricos se unifican en su sucesión y se dirigen hacia un significado fundamental secularizado.⁷⁷

De acuerdo con Voltaire hay un devenir histórico, hay una historia, un gran proceso histórico que es llevado a cabo por un sujeto específico: la humanidad, ya que existe en ella una naturaleza que permite tal afirmación, así como la unión de los fragmentos históricos; además, la historia universal de la que habla Voltaire es en relación a la construida desde la gran razón occidental, desde una superestructura presupuesta de verdad única (metafísica) en tanto *telos* establecido.

La noción de progreso está en función del desarrollo de la humanidad hacia el fin ontológico de la misma, es decir, se lleva a cabo bajo un proceso de desenvolvimiento (momentos de superación que llevan a la mejoría) hacia el fin de la misma humanidad en sí, esto es, el desarrollo pleno de la humanidad, de la razón.

En el pensamiento de Giordano debemos considerar primeramente su visión pampsiquista-panteísta⁷⁸ con relación a la

⁷⁷ Cfr. LÖWITZ, Karl, El sentido de la historia. Implicaciones teológicas de la filosofía de la historia, Madrid, Aguilar, 1973, p. 7.

⁷⁸ Panteísmo.- El mundo es la emanación de Dios y la manifestación o revelación de Dios.

Pampsiquismo.- Atribuye a la materia (o a sus partes) poderes o actividades psíquicas, por lo tanto cae en el materialismo. Consiste en reducir la materia misma

naturaleza, para poder deducir que dentro de esta divinización de la creación se da un progreso en sentido de tender hacia una perfección, y de un fin como la perfección misma: la unión con el Uno (Dios).

“Observa, pues, cómo una simple divinidad que se encuentra en - todas las cosas, una fecunda naturaleza, madre y conservadora del universo, resplandece en los diferentes sujetos y toma diversos nombres según sea su grado de comunicación con ellos. Observa cómo el hombre tiene necesidad de ascender hacia ella a - través de la participación en sus diversos dones y que cualquier otro camino es vano como lo es pretender coger agua con las redes y pescar con una bandeja. “⁷⁹

Tal tendencia a la perfección está inherente en toda la naturaleza,⁸⁰ principalmente en el hombre que está llamado imperativamente a ser *magnum miraculum*.⁸¹ Tal estado de perfección

a alma, o sea propiedades o atributos psíquicos y es espiritualismo. No niega la materia: la extensión, el movimiento, etcétera, por ejemplo, quedan reducidos a la acción de las fuerzas o atributos espirituales. ABBAGNANO, Nicola. *Op. cit.*, p. 887

⁷⁹ Cfr. Frances, Yates, *Op. cit.*, p.247 y 248.

⁸⁰ Creadora y creante.

⁸¹ El Asclepius o libro “sobre la voluntad divina” relata cómo el hombre -magnum miraculum-, participa de la naturaleza divina como si él fuera un dios; tiene familiaridad con los demonios y sabe que entre ambos tienen un mismo origen; desprecia aquella parte de la naturaleza que es simplemente humana, pues ha depositado todas sus esperanzas en la divinidad de la otra parte de su ser; el hombre está unido a los dioses a través de aquello que tiene de divino, su intelecto; entre todas las creaturas el hombre es la única que tiene una doble naturaleza, una similar a la de dios y la otra formada a partir de los elementos; el hombre fue creado con una doble finalidad: admirar y adorar las cosas celestes y ocuparse de las cosas terrestres gobernándolas. Cfr. YATES, Frances A. *Op. cit.*, p. 37 y 54.

se logra gracias al desarrollo de la razón del hombre, **“así pues, debes saber que sólo hay una misma escalera por la que desciende la naturaleza para llevar a cabo la producción de las cosas y asciende el intelecto para llegar al conocimiento de éstas; además, el uno y la otra proceden de la unidad y vuelven a ella”**⁸², es decir, el hombre tiene que saber y lograr interpretar el lenguaje de la naturaleza⁸³ para lograr conocer el fin de sí mismo y de todo lo creado.

Esta concepción de filosofía de la historia tiene como primer presupuesto la existencia e influencia de una divinidad que es el punto de convergencia de toda la creación: el Uno.

“Sin embargo, no por ello los antiguos [sabios = magos] dejaban de comprender que la divinidad que se encuentra en todas las -- cosas es Una y que ésta se difunde y comunica de innumerables modos, así como son innumerables los nombres que posee y los caminos, con razones características y apropiadas para cada ---- uno de ellos, a través de los que puede ser alcanzada, mientras - que se le honra y cultiva con innumerables ritos a fin de obtener los innumerables tipos de dones que puede proporcionarnos. Pa

⁸² *Ibidem*, p. 287.

En esto coincide con la tradición medieval de considerar dos ordenes, la del ser y la del conocimiento, como *ordo escendi* y *ordo cognoscendi*, que serían los dos lados de una misma moneda.

⁸³ BRUNO, Giordano. *La expulsión de la bestia triunfante*. *Op. cit.*, p. 215.

ra tal fin es necesaria tal sabiduría y juicio, tal arte, ingeniosidad y empleo de las facultades intelectuales, que todas estas virtudes llegan al mundo desde el inteligible sol, con mayor o menor intensidad según el caso y el momento. Este hábito recibe el nombre de Magia; en cuanto que versa sobre principios naturales, la magia es divina, y en cuanto que contempla la naturaleza e intenta descifrar sus secretos, es natural; y también es llamada media o matemática puesto que combina las razones y actos del alma y se desenvuelve en el horizonte que separa lo corporal de lo espiritual, lo espiritual de lo intelectual [...]
Así es.
De igual forma, Dios, como absoluto, no establece relación con nosotros, pero lo hace comunicarse con los efectos de la naturaleza. Así pues, si Él no es la misma naturaleza, ciertamente es la naturaleza de la naturaleza, y si no es la propia alma, es el alma del mundo.”⁸⁴

Desde mi punto de vista, este pequeño bosquejo de filosofía de la historia es ante todo una teología de la historia; es un hecho que como buen Dominico no podía dejar de lado la existencia de una divinidad en el mundo, independientemente de su denominación, la cual vendría a ser el principio axial de la historia universal, ya no del sujeto en el sentido de humanidad o de la naturaleza, sino del universo infinito y los mundos que pudieran existir en él; además, esto

⁸⁴ Frances, Yates, *Op. cit.*, p. 248 y 310.

le da el carácter de universalidad. La determinación del hombre y de la naturaleza consiste en ese movimiento infinito hacia la perfección, hacia el absoluto, como algo inexorable por ser propia de su naturaleza.

**“Así como la divinidad desciende en cierto modo por cuanto esta
 blece comunicación con la naturaleza, debe tenerse en cuenta que
 una de las formas de ascender a la divinidad es a través de ésta y
 así, por mediación de la vida que resplandece en las cosas natura
 les, nos es posible ascender hasta alcanzar la vida que las preside
 y gobierna [...] El sumo bien, lo supremamente apetecible, la per---
 fección y la beatitud supremas consisten en la unidad que informa
 el Todo [...] Loados sean los dioses, y sea magnificada por todos -
 los seres vivientes la infinita, simplicísima, única, altísima y absolu
 tísima causa, principio y uno.”⁸⁵**

El hombre ejerce su libertad en acoger o no las leyes divinas reveladas en la naturaleza que le permitirán retornar a los tiempos de los hombres virtuosos con la capacidad de adquirir cualidades divinas y obrar conforme a las leyes de los dioses, es decir, de la naturaleza misma. En esta concepción está implicado el progreso ⁸⁶, fin

⁸⁵ *Ibidem*, p. 246 y 286.

⁸⁶ En el sentido de presentismo, reactualización, no eterno retorno ni cíclico, ni *telos* a futuro, sino en sentido de trascendencia.. Es la tendencia propia de la naturaleza hacia la unión con el Uno.

inexorable al cual todo hombre, a pesar de sus creencias y obras, debe llegar.

FILOSOFÍA SOCIAL

La filosofía social es considerada como la visión reflexiva de la sociedad con los elementos e instituciones que la compone, así como el modelo ideal de esos elementos.

Partiendo de esta definición podemos enunciar que en Bruno no hay una reflexión explícita sobre la sociedad, sino más bien acerca de una institución en particular que en su momento era un parámetro para establecer las relaciones y acciones tanto al interior del Estado establecido como al de la misma sociedad. La institución a la que hace alusión Bruno es la Iglesia católica..

En relación al pensamiento de Giordano es necesario explicitar el momento histórico por el cual pasa y vive, en donde la Iglesia católica es antes que nada una figura institucionalizada de poder, cuya legitimación la realizaba a través del miedo y la patria potestad de la revelación divina. La figura del Estado era conformada al margen de la misma doctrina de la Iglesia y los valores, ideologías y sistemas que regían a la sociedad estaban presupuestados por la sombra del imperio eclesiástico.⁸⁷

Aunado a todo esto, estaba desarrollándose el proceso del feudalismo a los primeros pasos del sistema capitalista debido al nacimiento y desarrollo de la economía de mercado; se rompía la estrechez del mundo medieval tanto física como mental y prácticamente, ampliando en gran medida las posibilidades del ser humano. Los descubrimientos geográficos, las conquistas y la colonización de las tierras descubiertas van de la mano con las nacidas concepciones del mundo y la destrucción del geocentrismo y del universo finito. La idea medieval del hombre como un ser caído, pecador, impotente y limitado, cede su lugar a la del ser creador y dominador de la naturaleza a través de su actividad, del conocimiento, de la ciencia y de la técnica. Todos estos elementos

⁸⁷ Para este momento el desmoronamiento de la Iglesia católica estaba aconteciendo, debido a los acontecimientos de la reforma y a la ruptura del paradigma medieval. El temor era lo que prevalecía *ad intra* y *ad extra*, temor por la ruptura del modelo conceptual por parte de la Iglesia y aplicación del temor para poder lograr establecer de nueva cuenta un equilibrio, cauce y dominio en la conducta de la sociedad. Basta con recordar la obra del *Santo oficio* y el *Index*.

vendrían a ser factores determinantes para la ruptura de todo el paradigma medieval. El momento por el cual pasa Bruno es pues un tiempo donde se vislumbran nuevos, claros y mejores horizontes para el hombre.

El pensamiento de Bruno representa la gran síntesis del anterior paradigma medieval, incluido el renacentista, por considerar que se encuentra en la fragmentación de todo un modelo conceptual y en el nacimiento de otro alternativo, con un cúmulo de ideas nuevas, sólidas y revolucionarias.

Todo el pensamiento bruniano esta centrado en la propuesta de retomar a la religión natural (egipcia), de la cual Bruno se considera su profeta y anuncia como el momento primigenio que ha sido desvirtuado por toda la tradición judiocristiana.

“La revolución del gran año del mundo es aquel espacio de tiempo durante el cual, por medio de los más diversos hábitos y efectos, todo volverá al punto de partida según los medios más opuestos y contrarios [...] Pero ahora que hemos vivido inmersos en los desperdicios de las ciencias y que han hecho su aparición la escoria de las opiniones, que son la causa directa de la actual hediondez de obras y costumbres, podemos esperar el momento que se avecina ya en que retornaremos a tiempos pasados para gozar de una mejor condición.”⁸⁸

⁸⁸ Frances, Yates, *Op. cit.*, p. 321.

Al considerar Bruno el retorno a esta religión natural lo que propone es que el hombre deberá de estar regido por las leyes divinas que se manifiestan a través de la naturaleza y con ello podemos postular que de fondo existe, de alguna manera, el cambio de una sociedad en la cual la normatividad de la conducta humana esta manifestada en la naturaleza, y el hombre tiene la capacidad de poder interpretar tales leyes divinas. Es pertinente aclarar que Giordano manifiesta un repudio hacia la intolerancia de la Iglesia católica como institución y no de la religión católica en sí.

“La forma de proceder de la Iglesia en nuestros días no se corresponde en absoluto a la de los Apóstoles, ya que éstos con sus prácticas y ejemplos de vida virtuosa convertían a las gentes, mientras que en la actualidad aquel que no quiere ser católico debe exponerse a castigos y penas, pues para convencerle se emplea la fuerza y no el amor. Este mundo no puede durar así, pues en él sólo existe ignorancia y no hay religión alguna buena y satisfactoria. La Iglesia católica me place mucho más que cualquier otra, pero a pesar de todo también se halla necesitada de nuevas reglas que la reformen. Muy pronto el mundo se verá sumergido en una gran autorreforma general, ya que es imposible que tanta corrupción como existe pueda ser demasiado duradera.”⁸⁹

⁸⁹ Cfr. *Ibidem.*, p. 268.

Si consideramos los presupuestos expuestos en primera instancia y anteriormente mencionados,⁹⁰ podemos deducir que derivada de su propuesta ética, mencionada en párrafos anteriores, encontramos de fondo una propuesta social, un modelo de sociedad mediatizado por la justicia: **“Que pase, que pase de una vez esta noche oscura y atroz de nuestros errores, ahora que la aurora de un nuevo día de justicia nos invita a ello.”**⁹¹, y la práctica de las leyes divinas que se nos revelan en la naturaleza, sólo de esta manera se logra el fin de las mismas: el bienestar de la vida humana en la praxis de las leyes reveladas

“<<Todos los que tienen juicio natural>>, dijo Apolo, <<juzgan -- buenas las leyes, porque tienen como meta la práctica; y, de ----- aquéllas, comparativamente las mejores son las que propician -- mejor la práctica; porque de todas las leyes, unas han sido pro-- porcionadas por nosotros, otras establecidas por los hombres,- de manera especial para el bienestar de la vida humana.”⁹²

⁹⁰ Una ética que responde a criterios de utilidad social, es decir, una transición de un estado animal a un estado donde el hombre, y por ende la sociedad, siga las leyes y opere el bien; una reforma moral hacia actitudes y obras con dimensión social; una ética y una religión basada en la contemplación natural a través de la cual la luz divina, que resplandece en todas las cosas, toma posesión del alma, la eleva y la convierte en parte integrante del propio Dios. Consultar el apartado de ética.

⁹¹ *Ibidem*, p. 252 y 253.

⁹² Bruno, Giordano, *La expulsión de la bestia triunfante*, *Op. cit.*, p. 99.

Sólo a través de vivir el hombre religiosamente -con la virtud de la fe como estandarte- es posible la comunicación, el respeto, la convivencia, y nos permite interrelacionarnos por ser frutos prácticos de tal convicción. El tipo de fe que propone Giordano es una fe racional debido al juego de interpretación del hombre con la revelación de la leyes divinas dadas en la naturaleza.⁹³

En conclusión, las leyes que deben regir la conducta del hombre y por ende de la sociedad, serán las leyes de la naturaleza; el individuo deberá ser un hombre con fe racional que le permita caminar por los senderos de la interpretación de las leyes divinas y efectuar la praxis de las mismas, y la cual será el valor, en sentido de virtud, que el hombre debe ansiar tener más. La sociedad será vivir en un cierto tipo de estado natural, un estado primigenio que ha sido desvirtuado y al que imperiosamente se tiene que retornar.

⁹³ *Ibidem.*, p. 179.

CONCLUSION GENERAL

A lo largo de toda la historia de la humanidad hemos podido constatar las limitaciones de nuestro conocimiento en el sentido de no poderlo abarcar todo de una vez y por siempre, pero, cada día que pasa el hombre busca nuevos horizontes del conocimiento en todas las ramas, lo podemos ver claramente en las especializaciones, ramificaciones o tecnificaciones de las matemáticas, la física, la química, la biología, etcétera. Todo esto nos ha llevado a puntos jamás imaginados pero, sin embargo, algunos hombres han tenido la capacidad y el arrojo de aventurarse en busca de nuevos paraísos que nos han permitido estar en este preciso momento gozando y disfrutando de cosas ahora tan comunes en nuestros días.

Copérnico, Galileo, Newton, Einstein,... son algunos de los nombres de esos grandes hombres que han dejado abiertas las puertas a la razón y han dejado volar su espíritu especulativo. Los frutos de estos pensamientos los conocemos, los vivimos cotidianamente, participamos de ellos y en realidad se nos hacen tan normales que en ocasiones no les damos su justo valor. Bruno, forma parte de esos hombres que cultivaron la razón como imperativo dentro de su vida sirviendo como base para muchas otras generaciones futuras de audaces pensadores.

Sí, todo el bagaje del renacimiento es, desde un punto de vista personal, la masa de la cual fue creada toda la ciencia que actualmente impera, renovándose con cada día que pasa y vislumbrando nuevos túneles por recorrer en busca de nuevas respuestas hacia las interrogantes del pensamiento.

La presente *universa philosophica* es una muestra clara que dentro cada hombre existe todo un universo de posibilidades, una gama de posturas interesantes en cuanto a las preguntas que nosotros en algún momento dado nos hemos formulado, un cúmulo de anhelos perfectamente válidos en su tiempo y espacio como una búsqueda por responder a la propia existencia.

Bruno, es un filósofo más con errores, aciertos, intereses, amores, sentimientos e ilusiones, dentro de este parámetro es un hombre como cualquier otro; lo interesante en relación a su persona es, sobretodo, la convicción que manifestó hasta su muerte, la cual lejos de catalogarla insidiosamente como un error o una estupidez de su parte, deberíamos preguntarnos por los frutos que han salido de tantos y miles de errores, caso concreto el descubrimiento circunstancial de la penicilina.

Es claro que no es mi intención mostrar a Bruno como un mártir, ni pensarlo, sino más bien un interés por tratar de rescatar de en medio de las cenizas de su muerte lo más interesante de su pensamiento.

Es difícil manejar todo el pensamiento de Bruno principalmente por todo el cúmulo de tradiciones que sintetiza: hermetismo, neoplatonismo, magia, etcétera. Todos y cada uno de ellos merecerían un estudio a fondo con el fin de lograr captar en plenitud todo el marco conceptual. Por ello considero que el presente trabajo ameritaba mayor tiempo para lograr una mejor profundización, con ello no quiero decir que lo que presento está lejos de la totalidad de su pensamiento, por el contrario, esta lo más cerca de la totalidad general de su pensamiento. Espero en un futuro poder seguir caminando por los umbrales del pensamiento bruniano o poder con ello formular nuevas propuestas alternativas de interpretación de su pensamiento.

BIBLIOGRAFÍA

OBRAS DEL AUTOR:

BRUNO, Giordano. De la causa, principio y uno. Buenos Aires, Losada, 1941.

----- La expulsión de la bestia triunfante. México, C.N.C.A., 1991.

----- Los heroicos furores. Madrid, Tecnos, 1987.

----- Sobre el universo infinito y los mundos. Buenos Aires, Aguilar, 1972.

OBRAS DE OTROS AUTORES:

ABBAGNANO, Nicola. Diccionario de filosofía. México, F.C.E., 1995.

BALLESTER, Cesar. Misterio, magia y ocultismo. Barcelona, Salvat, 1975.

BLOCH, Ernst. Entremundos en la Historia de la Filosofía. Madrid, Taurus, 1984.

COPLESTON, Frederick. Historia de la filosofía. Tomo III. México, Ed. Ariel, 1992.

COHEN D. Esther. La palabra inconclusa (siete ensayos sobre la cábala). UNAM. México, 1991

GOMEZ de Li año, Ignacio. Giordano Bruno, Mundo Magia Memoria. Madrid, Ed. Taurus, 1973.

HESSE, Hermann. El lobo estepario. Ed. Época. México, 1977.

LÖWITH, Karl, El sentido de la historia. Implicaciones teológicas de la filosofía de la historia, Madrid, Aguilar, 1973.

MONDOLFO, Rodolfo. Figuras e ideas de la filosofía del renacimiento. Buenos Aires, Losada, 1954.

SYMONDS, John Addington. El renacimiento en Italia. (Tomos I y II). México, F.C.E. 1987.

WEBSTER, Charles. De Paracelso a Newton. La magia en la creación de la ciencia moderna. México, F.C.E., 1988.

YATES, Frances A. Giordano Bruno y la tradición hermética. Barcelona, Ed. Ariel, 1994.

